



De izquierda a derecha, delegación española que participó en el campeonato; la capitán de corbeta Loreto Pastor Sopelana a su

NADAR, PEDALEAR Y CORRER

España, mejor delegación en el XXIII Mundial Militar de Triatlón celebrado en Águilas (Murcia)

LA localidad murciana de Águilas llevaba dos años esperando el momento de poder celebrar el XXIII Mundial Militar de Triatlón. La pandemia impidió que se desarrollara en 2020, cuando estaba previsto, pero, finalmente, entre los días 7 y 11 de junio, 180 atletas de 20 países se lanzaron al mar para nadar 1.500 metros, se subieron a la bicicleta para afrontar 40 kilómetros y corrieron a pie una distancia de 10 kilómetros. Para completar un

triatlón en la modalidad estándar, antiguamente conocida como olímpica. La suma de los resultados obtenidos en las categorías élite y senior situó a España en el primer puesto. Fue la mejor delegación del campeonato y consiguió el Trofeo Challenge.

Además, nuestro país se alzó con la medalla de oro por equipos en categoría senior mixtos, plata en equipos de relevos senior, plata y bronce en categoría individual femenina senior. Nuestro país también consiguió la medalla de

bronce individual en senior masculino y por equipos en élite femenina.

Este campeonato incluyó, por primera vez, una prueba, la de relevos mixtos. «Salió muy bien —comenta el brigada Sergio Pérez Rincón, seleccionador y entrenador del equipo de triatlón junto al subteniente Pablo Varas—. Las distancias que recorrieron los dos hombres y las dos mujeres que formaban cada equipo fueron en la modalidad *super sprint*: 280 metros de nado, 4,8 km. de ciclismo y 1.600 m. de carrera



llegada a meta; y el cabo Alberto Rodríguez Valencia, primer español clasificado en la categoría élite, al inicio de la prueba a nado.

a pie. Fue una prueba muy vistosa y mucho más rápida que un triatlón estándar».

Durante el Campeonato Mundial Militar, además, se desarrolló una prueba de triatlón inclusivo. «No fue un mundial de paratriatlón —señala el brigada Pérez Rincón—. Fue un open inclusivo en el que participaron para-triatletas de renombre, entre los que había medallistas paralímpicos y campeones del mundo y europeos».

El formato era *super sprint* y cada deportista realizó únicamente uno de los segmentos. El resto, lo completaron miembros del Consejo Internacional del Deporte Militar (CISM), del Consejo Superior del Deporte Militar y triatletas nacionales e internacionales que se prestaron voluntarios a pesar de haber competido el día anterior en la modalidad estándar.

«Se pensó así porque cada paratriatleta tenía una incapacidad diferente. En las competiciones civiles, cada uno participa en su categoría

pero aquí no podíamos hacerlo así porque éramos pocos. Así que cada uno compitió en el segmento que eligió», apunta Pérez Rincón.

PRUEBA SENIOR

El equipo español destacó, especialmente, en la categoría senior en la que participan hombres mayores de 40 años y mujeres con más de 35. A nivel individual, en la prueba femenina, la medalla de plata fue para la guardia

civil Pilar Arias y la de bronce para la capitán de corbeta Loreto Pastor.

Pilar Arias completó la carrera en un tiempo de dos horas 25 minutos, a solo dos minutos de la primera, la húngara Amelita Polonyine. «Fui de menos a más porque en la primera prueba, la de natación, no soy buena. Pero salí del agua junto a una atleta china que conocí en los Juegos Mundiales Militares de Wuhan y que tiene más o menos mi nivel en bicicleta y corriendo. Nos pusimos de acuerdo para relevarnos», puntualiza. «Si la prueba hubiera durado un poco más —añade— podía haber ganado porque la húngara iba fundida por el calor». Arias entrena a diario, más o menos tiempo en virtud de su trabajo y sus obligaciones familiares. Pero el deporte, para ella, «es una forma de vida». «Estos campeonatos —concluye— sirven para recompensar a los militares que practicamos deporte a este nivel. Hemos valorado el esfuerzo que hacemos».



El para-triatleta Abel Torreblanca con su guía José Hoyos durante el open inclusivo celebrado en Águilas.

La amistad a través del deporte

HEMOS recorrido un largo camino desde que en 2018 el Consejo Internacional del Deporte Militar (CISM) designó a España para organizar el XXIII Campeonato Mundial Militar de Triatlón. Previsto para junio de 2020, debido a la pandemia se ha celebrado finalmente dos años después.

Por delegación del Consejo Superior del Deporte Militar (CSDM), la organización recayó en la Guardia Real, que aportó los medios humanos y materiales necesarios. Bajo la dirección del comandante Rodrigo Fontenla, jefe de la Oficina Delegada de Educación Física y del Equipo Nacional Militar de Triatlón, el personal de la Guardia Real ha contribuido al éxito de este Mundial Militar.

Hemos contado con reconocidos triatletas de las series mundiales de triatlón y olímpicos. Entre ellos, el francés Aurelian Raphael, el luxemburgués Bob Haller, los húngaros Gabor Faldum y Tamas Toth, el brasileño Manoel Messias, el suizo Max Studer y el belga

Frederik Van Lierde. Y entre las mujeres, la francesa Jeanne Lehair, las polacas Paulina Klimas y Agnieszka Jerzyk, la húngara Zsanett Bragmayer y la suiza Alissa König.

En este campeonato hemos introducido la primicia de una atractiva prueba de relevos mixtos, incluida en el programa olímpico, y un open de triatlón inclusivo, que fueron recibidos con entusiasmo por las delegaciones.

Las pruebas de la categoría élite se celebraron en la modalidad estándar, antes conocida como olímpica, que consta de 1.500 metros de natación, 40 kilómetros en bicicleta y otros 10 de carrera a pie. El viento durante el segmento de la bicicleta hizo que fueran más duras de lo habitual; una vez completado dicho segmento, los participantes hicieron frente a los 10 últimos kilómetros por el paseo marítimo de Águilas, bajo una humedad y un calor abrasador.

Es de destacar la participación desinteresada de para-triatletas de renombre

internacional en la prueba de triatlón inclusivo. Como Jairo Ruiz, medallista en los Juegos Paralímpicos de Río de Janeiro, o Andrea Miguelez, reciente campeona del mundo y de Europa, además de Toni Franco, Diego Lardon, Ricardo Marín, Gustavo Molina, Jean Pedraza, Samuel Rodríguez y Abel Torreblanca.

Esta prueba se desarrolló en formato *súper sprint*, con distancias de unos 300 metros de natación, cinco kilómetros de bicicleta y casi dos de carrera a pie. Cada para-triatleta realizó uno de los segmentos, completando los equipos para hacer los demás segmentos miembros del CISM y del CSDM y triatletas internacionales. Estos últimos, tras haber competido el día anterior en su modalidad estándar y pese al cansancio acumulado, se prestaron a contribuir a un evento que mostró que es posible

integrar en una misma actividad a para-triatletas y triatletas.

Hubo una apasionante disputa entre todas las delegaciones en la novedosa prueba de relevos mixtos, formada por dos

hombres y dos mujeres de cada país, donde cada competidor realizó un triatlón en distancia *súper sprint* antes de chocar la mano a su compañero.

Agradezco el esfuerzo de nuestros triatletas, y la labor de la delegación española con sus entrenadores al frente, el subteniente Pablo Varas y el brigada Sergio Pérez Rincón. Contra todo pronóstico, España se llevó el Trofeo *Challenge* como la delegación con mayor puntuación.

Hago extensivo mi reconocimiento a todo el personal militar de la Selección Nacional de Triatlón, que debe compaginar su vida laboral con la familiar y sacar tiempo cada día para entrenar. El campeonato ha sido fiel al lema del CISM: *Friendship Through Sport*, La Amistad A Través del Deporte.

Teniente coronel Víctor López Antolín
Presidente del Comité Mundial Militar de Triatlón



CSDM

Por primera vez se celebró una prueba de relevos mixtos y un open inclusivo con para-triatletas de renombre

En la categoría masculina, el brigada Sergio Sobrino ganó la medalla de bronce, solo por detrás del belga Frederic Van Lierden y el francés Julien Gonnet.

«La prueba se desarrolló mejor de lo esperado. Ni en mis mejores previsiones pensaba quedar tercero. Es la primera medalla que consigo a nivel mundial», recuerda el brigada Sobrino quien hace unos meses se clasificó para el *Ironman* que se celebrará el próximo octubre en Hawái. «Será mi último *Ironman* pero seguiré compitiendo en triatlones estándar. El año que viene, el Campeonato Mundial Militar será en Francia. Intentaré clasificarme, a ver si tenemos suerte y conseguimos rasgar algo». Para conseguirlo, el brigada tiene que entrenar duro, aunque compaginar su trabajo en el Centro Militar de Cría Caballar de Mazcuerras (Cantabria) con los entrenamientos no es fácil. «Pero tengo claro que antes que deportista, soy militar».

LOS MEJORES ESPAÑOLES

En la categoría élite, la primera militar española clasificada —en el puesto 15— fue la sargento Alma Quintana, destinada en la Academia General del Aire, donde trabaja como controladora aérea. Practica triatlón desde hace solo un año —se estrenó en el anterior Campeonato Nacional Militar— modalidad en la que aún se siente «una novata». «Vengo del atletismo, donde competía en cross, marcha atlética, 5.000 y 10.000 metros, por lo que la carrera a pie es la prueba que mejor se me da», explica. Sin embargo, en Águilas

tenía una lesión en el pie, por lo que no pudo aprovechar ese segmento para sacar ventaja a sus contrincantes. Llegó al triatlón por un reto personal. «Veía a los triatletas y me parecían lo máximo, así que me propuse dominar las tres disciplinas, empecé a salir con la bici y casi aprender a nadar».

El primer español en esta categoría élite fue el cabo Alberto Rodríguez Valencia. «Llegué el 24º, un puesto muy difícil porque competimos contra atletas muy buenos», reconocidos triatletas del circuito internacional de las series mundiales y, algunos de ellos, olímpicos. «Nosotros no podemos hacer mucho contra ellos», señala este militar que se inició en esta modalidad deportiva a los once años. «Cuando decidí entrar en el Ejército pensé dejarlo. Entonces me enteré de que aquí también podía competir, así que me volví a meter de lleno», explica.

Entrenar lo suficiente no es fácil. «Tengo que hacer encaje de bolillos porque no quiero que en la unidad, el Grupo Logístico de la Brigada Guadarrama XII, tengan favoritismos conmigo. Madrugo mucho para estar a tiempo en mi puesto y tengo la suerte de que mi mujer me apoya en todo». Vencedor de seis campeonatos nacionales, está empatado a títulos con otro



El equipo de relevos mixto senior en el podio tras recoger la medalla de oro.

militar. «Pero ya se ha retirado así que mi objetivo es conseguir uno más que él», aunque el año que viene tendrá un parón deportivo porque estará destinado en la misión de España en Letonia. «No podré competir en ese tiempo, pero salir a una misión internacional era algo que tenía pendiente».

La entrega de medallas se celebró en la explanada contigua al auditorio *Infanta Doña Elena*. Fue un acto presidido por el director general de Enseñanza y Reclutamiento Militar, general Pedro José García Cifo, al que asistieron la alcaldesa de Águilas, M^a del Carmen Moreno, el secretario del Consejo Superior del Deporte Militar, coronel José Carlos García-Verdugo,

el jefe de la Guardia Real, coronel Juan Salom, y la presidenta de la UIT, Marisol Casado, entre otros.

Durante la ceremonia, España pasó el testigo a Francia, próxima sede del XXIV Campeonato Mundial Militar de Triatlón. «Destacaría el buen ambiente que ha habido entre todo el equipo nacional así como los resultados que hemos conseguido contra todo pronóstico y compitiendo contra países que tienen en sus filas a atletas de series mundiales», recapitula Sergio Pérez Rincón. «Si ya de por sí el esfuerzo merece la pena —concluye— en este caso, todavía más porque todo ha salido fenomenal».

Elena Tarilonte



El soldado David Medina, durante el segmento de bicicleta, y el sargento Juan Carlos Romero, en la carrera a pie.